

JESÚS ES: EL PRIMOGÉNITO

Base Bíblica: Colosenses 1:15-18

Col. 1:15 Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

16 Porque en Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él.

17 Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen.

18 Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo, la primacía.

Introducción. - Jesús es también llamado primogénito, un título que se refiere a su prominente posición y no al momento en que ocurre su nacimiento físico (*Salmo 89:4, 27*). Entre los judíos, el hijo primogénito tenía privilegios y responsabilidades especiales. Heredaba el liderazgo de la familia y una doble porción del legado familiar tras la muerte del padre.

Para dar fehaciente prueba del papel de Jesús como «*el primogénito de toda creación*» (v. 15), Pablo le llama el mediador, el agente, y la meta de todas las cosas creadas (*Juan 1:3*). Esto lo lleva también a proclamar su autoridad sobre todos los poderes cósmicos malignos, quienes también eran sujetos de la creación y cayeron de su estado original. El punto de referencia de Pablo es *Génesis 1*.

Esta es una de las declaraciones más firmes acerca de la naturaleza divina de Cristo dada a conocer en la Biblia. Cristo no es solo igual a Dios (*Filipenses 2:6*), Él es Dios (*Juan 10:30, 38; 12:45; 14:1–11*); como imagen del Dios invisible, Él es la exacta representación de Dios. No solo refleja a Dios, sino que también nos revela a Dios (*Juan 1:18; 14:9*); como primogénito de toda creación tiene la prioridad y autoridad como príncipe en la casa del Rey. Vino del cielo, no del polvo de la tierra (*1Corintios 15:47*), y es el Señor de todo (*Romanos 9:5; 10:11–13; Apocalipsis 1:5; 17:14*). Él es completamente santo (*Hebreos 7:26–28; 1Pedro 1:19; 2:22; 1Juan 3:5*), y tiene autoridad para juzgar al mundo (*Romanos 2:16; 2Corintios 5:10; 2Timoteo 4:1*). Por lo tanto, es supremo sobre toda la creación, incluyendo el mundo espiritual. Nosotros, al igual que los creyentes de Colosas, debemos creer en la deidad de Jesucristo (que Jesús es Dios), sino nuestra fe cristiana es hueca, mal dirigida y sin sentido. Esta es una verdad central del cristianismo. Debemos oponernos a aquellos que dicen que Jesucristo es solo un profeta o un gran maestro.

La iglesia en Colosas tenía varias ideas erróneas acerca de Cristo, que Pablo directamente refuta: (1) Creían que la materia es mala, por lo tanto, decían que Dios no pudo haber venido a la tierra como un ser humano verdadero. Pablo manifiesta que Cristo es la imagen exacta de Dios, es Dios mismo, y aun así murió en la cruz como un ser humano. (2) Creían que Dios no había creado el mundo, porque Él no pudo haber creado lo malo. Pablo contesta que Jesucristo, que también era Dios en la carne, es el Creador tanto del cielo como de la tierra. (3) Decían que Cristo no fue el único Hijo de Dios, sino uno de los muchos intermediarios entre Dios y el pueblo. Pablo explica que Cristo existió antes de cualquier cosa y es el primogénito de los que resucitaron. (4) Rechazaban ver en Cristo la fuente de salvación, insistiendo en que la gente podía hallar a Dios por

medio del conocimiento secreto y especial. En contraste, Pablo afirma con sinceridad que una persona puede ser salva solo por medio de Cristo. Pablo continúa dándoles los argumentos para que vuelvan a Cristo. Cuando anunciamos el evangelio, también debemos mantener nuestra centralidad en Cristo.

Cristo es «*el primogénito entre los muertos*». Jesús resucitó de la muerte y su resurrección prueba el señorío de Cristo sobre todo el mundo material. Todo aquel que confía en Cristo también vencerá a la muerte y resucitará para vivir eternamente con Él (*1Corintios 15:20; 1Tesalonicenses 4:14*). Por la muerte de Cristo en la cruz, Él ha sido exaltado y elevado a la condición que le correspondía (*Filipenses 2:5–11*). Ya que Cristo es Señor del universo, seguramente le daremos el primer lugar en todos nuestros pensamientos y actividades.

Conclusión. - El uso de ese nombre no es para identificarlo con la creación, sino para distinguirlo de ella. Se trata de un contraste que demuestra que él es diferente a todo lo que Dios ha creado. El Padre lo ha nombrado número uno.

Tiene derechos y privilegios que nadie más puede obtener. Así que esta expresión en lugar de limitarlo demuestra que Jesucristo existía antes de la creación, es número uno, administrador, representante y heredero del Padre, encargado de vigilar lo que le pertenece. Por lo tanto, es Señor de todo cuanto existe.

Amén

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿En la actualidad ocupa Jesús la primacía en todos los asuntos de este mundo?
(*Romanos 1:18-23*)

¿Las naciones y sus gobernantes le toman en cuenta para su toma de decisiones?
(*Romanos 3:9-18*)

¿Habrá aún iglesias, en que Jesús no tenga su lugar de preeminencia?

¿Las escuelas y universidades tienen este concepto en su enseñanza?

¿Sería este mundo mejor si Jesús ocupara el primer lugar en todo?

PREGUNTAS PERSONALES

¿Ocupa Jesús el primer lugar en tu vida? (*Colosenses 1:9-14*)

¿Tienes un tiempo diario para orar y estudiar Su Palabra? (*Juan 5:39*)

¿Tu vida ha cambiado desde que entregaste tu vida al Señor? (*Romanos 6:1-4*)

¿Promueves que Jesús tenga el primer lugar en otros? (*Gálatas 4:19*)